

La Panera

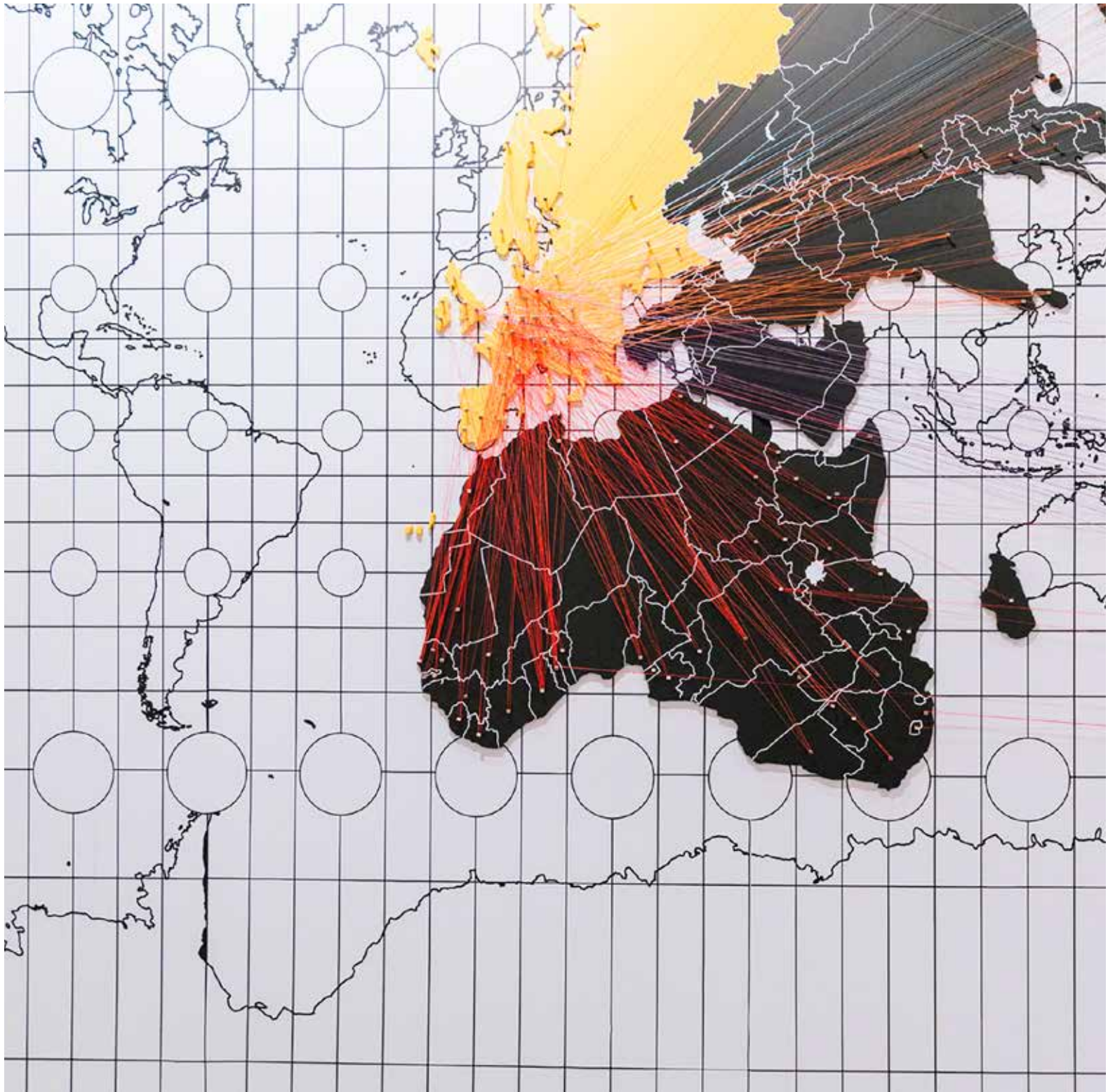
REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

**Voluspa Jarpa explora la siniestra trama de los zoológicos
humanos en «Zoo», exposición que estará en la Galería Patricia Ready,
entre el 24 de noviembre y el 20 de enero.**

#132

NOVIEMBRE 2022





Invierte en Mercados Internacionales a través de Bci

Bci es el Banco Latinoamericano con mayor presencia en EE.UU.
Nuestros equipos en Chile y Miami te acompañan y asesoran en tus negocios internacionales.

WEALTH MANAGEMENT
CUSTODIA INTERNACIONAL
Atención en Chile y EE.UU.

CUENTAS CORRIENTES
EN EE.UU.

FINANCIAMIENTO
DESDE EE.UU.



bci.cl/personas/presencia-internacional



**REVISTA MENSUAL DE
ARTE Y CULTURA EDITADO POR LA
CORPORACIÓN CULTURAL ARTE+**

Presidenta

Patricia Ready Kattan

Directora General

Susana Ponce de León González

Directora de la sección Artes Visuales

Patricia Ready Kattan

Editora Jefa

Susana Ponce de León González

Coordinadora Periodística

Pilar Entrala Vergara

Dirección de arte y diseño

Rosario Briones Rojas

Colaboraron en esta edición

Elisa Cárdenas_ Loreto Casanueva

Pilar Entrala_ César Gabler

Miguel Laborde_ Marilú Ortiz de Rozas

Joel Poblete Morales_ Nicolás Poblete Pardo

Marietta Santi_ Gonzalo Schmeisser

Heidi Schmidlin_ Ignacio Szmulewicz

David Vera-Meiggs

Alejandra Vial_ Antonio Voland

Ilustradora_ Paula Álvarez

Vea la versión digital de La Panera en

www.lapanera.cl

www.galeriapready.cl/arte-mas/

Síguenos!

@lapanerarevista



Cartas a la directora

Susana Ponce de León G.

(sponcedeleon@lapanera.cl)

Suscripciones

Roxana Varas Mora

(rvaras@lapanera.cl)

Fundación Cultural Arte+

Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile.

Fono +(562) 2953-6210

Representante Legal

Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Imprenta Gráfica Andes

Servicios Informativos

Agence France-Press (AFP)



22_ «Eurydice».

La ópera del joven compositor Matthew Aucoin, estrenada mundialmente el año pasado, continuará las transmisiones en HD de la Metropolitan Opera House de Nueva York. La emisión será el próximo 4 de diciembre y, como ya es tradición, en Chile se podrá ver en el Teatro Nescafé de las Artes.

Todas las versiones de este mito siempre se cuentan a partir del legendario músico y poeta, quien, tras la muerte de su esposa Eurídice, desciende a los infiernos para intentar devolverla a la vida gracias al poder de la música. En la «Eurydice» de Aucoin, y muy acorde con los tiempos actuales, el punto de vista es el de ella y la decisión que debe tomar: volver junto a Orfeo o quedarse entre los muertos, donde ha perdido sus recuerdos y a la vez se ha reencontrado con su padre recientemente fallecido. Las relaciones de pareja, la memoria y la pérdida, pero también lo que hay en la vida y más allá de ésta, son algunos de los temas de esta obra.

La Panera se distribuye en todo Chile. A través de la empresa HBbooks llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, y del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín). Además, la Biblioteca Kandinsky del Centro Pompidou de París la ha incorporado a su catálogo oficial. Y también está disponible en las bibliotecas de la National Gallery de Londres, de los museos Tamayo de México, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía de Madrid, y de la Internationella Biblioteket de Estocolmo.

Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.

Distribución gratuita.

Las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quien las emite.

#QuedateEnCasa.

Visita La Panera en www.lapanera.cl



Voluspa Jarpa explora la siniestra trama de los zoológicos humanos

¿Qué tipo de psiquis social presencié y aprobé durante más de un siglo la existencia de estas exhibiciones? ¿Qué le explicaban esos visitantes a sus hijos, en el paseo dominical, acerca de las personas indígenas enjauladas y expuestas para la diversión de millones de espectadores? La artista chilena desglosa las intenciones geopolíticas, las confabulaciones científicas y las estructuras aprehendidas que avalaron este fenómeno.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Muchos estudios históricos y de la teoría social han puesto en tela de juicio el concepto de Raza como un constructo mental indicador de diferencias fenotípicas entre personas, que a lo largo de los siglos se convirtió en un instrumento de clasificación de la población y justificación estratégica de las relaciones de dominación en diferentes territorios. Autores como **Aníbal Quijano** (Perú, 1928-2018) y otros, sostienen que la idea de raza comenzó a utilizarse en América para diferenciar entre conquistadores y conquistados, asignándoles una supuesta superioridad biológica a los unos por sobre los otros y transformándose universalmente en el primer criterio para la distribución de la población en rangos, lugares y roles en la estructura del poder.

A través de su obra, **Voluspa Jarpa** (Chile, 1971) ha abordado ésta y otras nociones que se internalizan en la psiquis social, incluso más allá de la auto-consciencia y los cuestionamientos que ha traído el siglo XXI (con fenómenos como el *Me Too*, la visibilización de las personas de género fluido o la responsabilidad frente al desastre medioambiental). Y para llamar la atención sobre esta alarmante pregnancia de configuraciones mentales aprehendidas, como Raza, recurre a algo tan concreto como son los hechos históricos.

Ya en su participación en la 58ª Bienal de Venecia (2019) con la exposición «*Altered Views*» (Miradas alteradas) presentó varios casos en que el modelo de capitalismo colonial moderno promovió, desde Europa, distintas formas de dominación que constituyeron o legitimaron situaciones tan abusivas como el patriarcado, la usurpación de tierras y bienes, los atropellos a los derechos humanos e incluso los genocidios. Uno de esos casos fueron los zoológicos humanos, fenómeno ampliamente conocido y repudiado por la sociedad actual, pero cuya matriz histórica conviene volver a revisar, interrogándonos sobre nuestra propia posición



al respecto. A eso nos invita Voluspa Jarpa a través de «**Zoo**», exposición que estará en la **Galería Patricia Ready**, entre el **24 de noviembre y el 20 de enero**.

En conversación con «**La Panera**», la artista comenta cómo continuó su investigación después de la Bienal de Venecia, concibiendo una muestra individual dentro de un proyecto más amplio de la Bienal de Arte Contemporáneo de América del Sur —que organiza la Universidad Tres de Febrero de Argentina— desplegado a La Térmica (Centro de Cultura Contemporánea de la Diputación de Málaga, España), con su participación, además de las argentinas Agustina Woodgate y Graciela Sacco, y de la uruguaya Paola Monzillo.



“A diferencia de otras investigaciones del tema —particularmente en Chile, que se han centrado en las tribus de La Patagonia— nuestra investigación tiene que ver con el fenómeno global de los zoológicos humanos, en su carácter cultural, social y geopolítico, más allá de lo que correspondería a Chile y Argentina; entender que este dispositivo de exhibición de personas fue mucho más amplio. En general yo trabajo con casos que se creen conocidos, pero no lo son tan a fondo; pasa lo mismo que con los Archivos Clasificados de la CIA: cuando empiezas a investigar con mayor profundidad, tiempo y datos, a establecer tramas, a cruzar archivos, te das cuenta de que lo que sabemos —y lo que hemos querido saber— es sólo un porcentaje pequeño. Los zoológicos humanos fueron un fenómeno global y extendido en el tiempo, implicando territorios y, según quienes lo han investigado, sirvió para transformar el discurso racial en un discurso popular, cimentado en los estudios científicos de la época, justificando el colonialismo”. ▶▶

«Zoo» presenta un *display* de instalaciones, pinturas, videos, gráfica y objetos que componen una especie de atlas en base a los documentos que comprueban el impacto territorial de los zoológicos humanos. La intención es ayudar a entender el problema geopolítico que hay detrás de esta situación en el mundo y especialmente en Chile.

–¿En ese sentido, la noción de “pueblos extintos” podría también ser revisada?

“Creo que la idea de extinción es un mecanismo de expansión y colonización, y en Chile lo vemos claramente en la Patagonia. Esas ‘culturas inferiores’, cuyos sistemas de vida y creencias no tenían valor frente a la racionalidad científica y, por lo tanto, al progreso de la humanidad, debían extinguirse. De hecho, es bastante siniestra la relación entre los zoológicos humanos y la fundación de los museos cuando estas exhibiciones comenzaron a ser impresentables en algunos lugares, extendiéndose, aun así, hasta después de la Segunda Guerra Mundial, después de los campos de concentración, después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Comienza a surgir la noción de Museo Etnográfico, es decir, ‘ya no mostremos a personas vivas, mostremos los objetos de la conquista’. Este origen es importante porque todavía rige en el mundo contemporáneo de la cultura una escisión entre la cultura blanca y los agentes culturales no blancos. Y nosotros, con toda la migración europea, cuyo volumen fue enorme, alcanzando unos 70 millones de personas, entre españoles, italianos, alemanes, yugoslavos, etc., como chilenos heredamos esa idea de querer ser blancos y participar de la cultura blanca, extendiéndose el racismo hasta hoy”.

–Tu participación en la Biental del Sur, con la exposición en Málaga, refería a analizar desde el Sur las historias que nos han contado desde el norte.

“Sí, la Biental realiza un ejercicio importante de establecer diálogos desde el sur global, y esta colaboración con La Térmica de Málaga tiene mucho sentido, porque está en el sur de España, en Andalucía, donde han ocurrido muchos cruces raciales con África, el mundo marroquí, los gitanos, tiene una historia de mestizaje de culturas. Algo interesante de los zoológicos humanos como fenómeno político es que la invención del salvaje sirvió para blanquear al continente europeo, que en el caso español está muy lejos de ser blanco, entonces también fue un proceso para decir ‘todo lo que está dentro de Europa es blanco, todo lo que está fuera de Europa es no blanco’, siendo que la historia



étnica de España, Francia, Turquía o norte europeo es más compleja. Ahora, la raza no nos interesaría tanto si no fuera un fenómeno tan político y en ese sentido tan contingente. Por otra parte, para nosotros desde el sur, establecer esas historias siempre es mucho más difícil porque no tenemos el poder de agenciarnos como escritores de la historia, que es en parte el lugar que yo reclamo para los artistas y particularmente para las mujeres. Tenemos que ejercer el derecho de establecer esos relatos”.

–También buscas recalcar, para el público chileno, que los zoológicos humanos fueron más que el secuestro de indígenas selk'nam, kawésqar o yagan.

“Es importante reflexionar cómo esa historia local hace eco en otras historias y cómo puede situarse en un problema contemporáneo. El problema de la colonización del siglo XX, como reverso de la modernidad, es un problema presente y muy difícil de ignorar. Hoy con los *Pandora Papers* entendemos ¡de nuevo! lo global que es el mundo en términos de negocios, de circulación del dinero y, por lo tanto, del poder, y también muchos de los problemas que tenemos como sociedad son heredados de matrices que no son nuestras, no las hemos ni reflexionado ni decidido nosotros. Siempre reclamo, desde mi perspectiva, una falta de sentido ético del intelectual y del artista chileno al no hacer el ejercicio de entender dónde se sitúa ese legítimo malestar local con respecto al tiempo contemporáneo que habitamos. Ese es un músculo importante de ejercitar, de dialogar y, por otro lado, tenemos una matriz de pensamiento intelectual extremadamente eurocéntrica, donde a muchos les parece despreciable una cultura que no sea europea, o en donde poseer una cultura europea es sinónimo de *status* social e intelectual. Precisamente, es la intención de esta exposición, a través de historias fragmentadas, de las cuales hemos ido tirando en los últimos 3 años hilos cortados, porque no están construidas como un solo tejido, porque para poder entenderla y para poder ver ese hilo tienes que entender el problema geopolítico que hay detrás de esos hilos cortados”.



El desarrollo de los zoológicos humanos implicó el secuestro o traslado mediante engaño de poblaciones indígenas de África, Asia, América y el Polo Norte, quienes eran exhibidos como criaturas en estado salvaje, en el siguiente eslabón que los monos y otros animales, compartiendo muchas veces los barrotes en sus jaulas de exhibición. En muchos casos, estos hombres, mujeres, niños y ancianos perecieron en alguna etapa de su migración forzada. ℹ